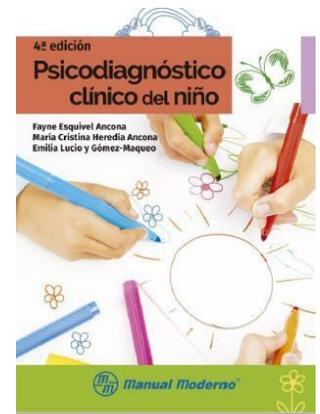




Pruebas proyectivas con enfoque educativo

Fayne Esquivel Ancona, María Cristina Heredia Ancona, Emilia Lucio y Gómez-Maqueo (2017). *Psicodiagnóstico clínico del niño*, cuarta edición. Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V. ISBN: 978-607-448-597-4 (versión electrónica).



Autora: Carolina Hernández Benítez
Colaboradora: Gloria Anaid Guadarrama Arizmendi
Jardín de Niños “Cuauhtémoc” 15EJN0736P
Chalco, Estado de México
24 de enero de 2023



Introducción

Los test proyectivos son herramientas que permiten al psicólogo evaluar y analizar aspectos de la personalidad de un individuo: sus estructuras mentales, emociones, conflictos y mecanismos de defensa.

Por otra parte los test proyectivos pedagógicos aportan al docente una valiosa información sobre el ser, la forma de pensar y de entender las cosas por los alumnos, podríamos decir que es un mural donde aparece cómo es la relación que cada uno mantiene consigo mismo, cómo se relaciona con su entorno (la familia, los demás, lo que le rodea).

El término “proyectivo” es un concepto elaborado por Sigmund Freud. En su teoría, los motivos inconscientes controlan gran parte del comportamiento humano. Para este autor, la proyección es un mecanismo psicológico por el cual una persona exterioriza sentimientos internos en el mundo externo de manera inconsciente.

Si bien no hay respuestas correctas o incorrectas, hay investigaciones que operan como guías para corregir las pruebas proyectivas e incluso es necesaria una extensa formación de parte del profesional.

La importancia y relevancia de la aplicación de pruebas proyectivas a nivel preescolar, es conocer el contexto donde se relaciona nuestro alumno, sus principales preocupaciones y sobre todo las necesidades a las que nos enfrentamos como docentes y padres de familia.

Como parte del proceso evolutivo los niños expresan sus emociones a través de dibujos y tienen una gran imaginación para crear historias. Es en esos relatos y dibujos en donde proyectan y plasman cuestiones propias de su mundo interno, permitiendo a nosotros como docentes rescatar estrategias adecuadas a ellos

Desarrollo

El presente análisis pretende ofrecer un panorama general sobre la prueba del dibujo de la familia que puede ser aplicado en el nivel preescolar, para que sea un diagnóstico clínico o escolar debe ser aplicado por un especialista sin embargo como educadoras es importante conocer ciertos rasgos que te permitan identificar algunas necesidades.

La prueba del dibujo de la familia permite conocer las dificultades de adaptación al medio familiar, los conflictos edípicos y de rivalidad fraterna. Además de los aspectos emocionales, refleja el desarrollo intelectual del niño, identifica jerarquías, roles, autoridad, comunicación, relaciones interpersonales, intrapersonales y contexto familiar.

Hay que remarcar que la prueba de la familia se utiliza más para evaluar aspectos emocionales en el niño, que aquellos del desarrollo intelectual y de maduración, aunque se utiliza incluso para valorar algunas áreas de los problemas de aprendizaje (Edelberg, en Siquier, García y Grassano, 1987). La prueba del Dibujo de la Familia, como lo menciona Lluís (1983), es una de las técnicas de exploración de la afectividad infantil que goza de mayor popularidad y evalúa en cómo el niño percibe de manera subjetiva las relaciones entre los miembros de la familia y cómo se incluye en este sistema al que se considera como un todo. Además, permite investigar acerca de los aspectos de la comunicación del pequeño con otros integrantes de su familia, y de los miembros restantes entre sí.

Al interpretar el Dibujo de la Familia de un niño hay que tomar en cuenta la etapa de desarrollo cronológico en la que se encuentra, así como la fase del desarrollo emocional, desde la perspectiva psicoanalítica. Tal como lo menciona Freud (citado en Dio Bleichmar, 1985) y otros autores, el niño se desarrolla a partir de una relación dual con la madre, en la que se establece en las primeras etapas una simbiosis materno-infantil, de modo que el pequeño es gratificado por la madre y, por tanto, ella constituye el primer objeto de identificación. Esta primera etapa corresponde a la etapa oral (0 a 18 meses) mencionada por Freud, en cuanto al desarrollo de la libido. Al llegar a la etapa anal (18 meses a 3-4 años), el modo de satisfacción de la libido se vincula en particular con los esfínteres, el

padre empieza a cobrar una mayor importancia y la relación del niño con ambos padres se da en un plano en esencia dual: el pequeño se relaciona con la madre, y también con el

padre como una figura importante para su identificación y como alguien separado y diferente de aquella. Existen varios aspectos del desarrollo que brindan al niño cierta independencia y la ruptura de la simbiosis materno-infantil, como son el lenguaje y la locomoción. En la etapa fálica (3-4 años a 6-7 años) el menor reconoce que existe un vínculo erótico entre el padre y la madre (Dió Bleichmar, 1985) y es entonces cuando se establece una rivalidad con el padre, la cual debe resolverse, según Freud, por el temor a la castración y la aceptación de la Ley de Prohibición del Incesto (Dolto, en Manoni, 1988). En esta etapa cobran importancia los conflictos de rivalidad fraterna, pues el niño no sólo ve como rival al padre sino a los hermanos también. Al llegar a la etapa de latencia (6-7 años hasta los 12 años), el pequeño debe tener cierta independencia emocional de ambos padres y buscar satisfacciones fuera de la familia; esto coincide en general con su ingreso a la escuela y con una mayor socialización. Estos aspectos del desarrollo del niño en la dinámica familiar se manifiestan en su dibujo, por lo que no hay que esperar el mismo tipo de dibujos en un menor en la etapa fálica que en uno en la etapa de latencia.

Aplicación de la prueba del Dibujo de la Familia de la siguiente manera:

Al niño se le da una hoja blanca y un lápiz del No. 2 ½, es importante destacar que el papel debe colocarse en forma horizontal, aunque si al realizar el dibujo el niño lo gira deberá respetarse su decisión.

La indicación es: “Dibuja a tu familia”, no se permitirá que el niño se auxilie de otros instrumentos, como, por ejemplo, una regla o una moneda.

Al terminar de hacer el dibujo, se le elogia y se le pide que lo explique. El autor recomienda que se haga una serie de preguntas como: ¿dónde están?, ¿qué hacen ahí?, ¿cuál es el más bueno de todos en esta familia? y ¿por qué?, ¿cuál es el menos bueno de todos? y ¿por qué?, ¿cuál es el más feliz? y ¿por qué?, ¿cuál es el menos feliz? y ¿por qué?, Tú, en esta familia ¿a quién prefieres?; si suponemos que formarás parte de esta familia, ¿quién serías tú?. ¿Cómo es contigo? ¿Cómo es cuando es bueno(a)? ¿Cómo es cuando es malo(a)?

Se debe aplicar de manera individual, debe anotarse, además, el orden de aparición de los personajes, las tachaduras, las dudas al dibujar, así como los retrocesos.

Interpretación de la prueba

Corman interpreta el Dibujo de la Familia con base en cuatro planos:

1. Plano gráfico.
2. Plano de las estructuras formales.
3. Plano del contenido.
4. Interpretación psicoanalítica.

Plano gráfico

Éste se relaciona con todo lo concerniente al trazo. Cómo es la fuerza o debilidad de la línea, la amplitud, el ritmo y el sector de la página en que se dibuja.

a) Fuerza del trazo. El trazo fuerte indica pulsiones poderosas, audacia, violencia. Uno débil puede indicar delicadeza de sentimientos, timidez, inhibición de los instintos, incapacidad para afirmarse o sentimientos de fracaso.

b) Amplitud. Líneas trazadas con movimiento amplio indican expansión vital y fácil extraversión de las tendencias. Trazos cortos pueden indicar una inhibición de la expansión vital y una alta tendencia a replegarse en sí mismo.

c) Ritmo. Es frecuente que el niño tienda a repetir los trazos simétricos en todos los personajes. Esta tendencia rítmica puede convertirse en una estereotipia y significa que el sujeto ha perdido una parte de su espontaneidad y que vive apegado a las reglas. En ocasiones, es posible que indique rasgos de carácter obsesivo.

d) Sección de la página. El sector de la página que se utiliza para dibujar se relaciona con el simbolismo del espacio. El sector inferior de la página con frecuencia corresponde a los instintos primordiales de conservación de la vida, el autor señala que esto puede asociarse con depresión y apatía. El sector superior, en general, se asocia con expansión imaginativa, Corman piensa que es la región de los soñadores e idealistas. El sector izquierdo puede representar el pasado y quizás sea elegido por sujetos con tendencias regresivas. El sector derecho puede corresponder a metas en relación con el futuro. Por último, los sectores blancos tal vez se asocien con prohibiciones.

Plano estructural

El plano formal toma en cuenta la estructura de las figuras, así como sus interacciones y el grado de movilidad en que actúan. Las estructuras pueden catalogarse en dos categorías:

- Tipo sensorial.
- Tipo racional.

Los niños que hacen dibujos de tipo sensorial, por lo general trazan líneas curvas y expresan dinamismo de vida. A éstos se les considera espontáneos y sensibles del ambiente. Los del tipo racional dibujan de manera más estereotipada y rítmica, de escaso movimiento y personajes aislados. Los trazos que predominan son líneas rectas y ángulos. A estos niños se les cree más inhibidos y guiados por las reglas.

Plano del contenido o interpretación clínica

Corman piensa que la Prueba del Dibujo de la Familia es una tarea en esencia activa. Nada se le impone al niño, excepto los límites que le traza la consigna. El sujeto, al crear el dibujo por sí mismo, representa en él, el mundo familiar a su modo, lo que da lugar a que las defensas operen de manera más activa; las situaciones de ansiedad se niegan con énfasis y las identificaciones se rigen por el principio del más fuerte. El hecho de actuar como creador le permitirá al niño tomar la situación en sus manos y dominarla. En muchas ocasiones, este dominio de la realidad conduce al pequeño a hacer deformaciones de la situación existente. Toda persona desea la felicidad y en sus proyecciones se crea un mundo en el que se exageran las situaciones agradables y se apartan las que son fuente de angustia.

Como regla, el dibujo debe interpretarse primero en un plano superficial; por ejemplo, si el niño no dibuja a algún miembro de la familia, es necesario preguntar si está ausente o ha muerto.

El dibujo siempre debe compararse con la familia real. Es importante observar qué personaje se valora más en el dibujo, pues éste es al que el niño le presta mayor atención; asimismo, también es necesario tomar en consideración cuál se devalúa o se suprime. Si el

menor omite en su dibujo a alguno de sus hermanos, es posible que esto se deba a una rivalidad importante con él. Esto pudiera ser el generador de trastornos graves de adaptación a la vida familiar, aunque también tal vez omitir a ese miembro de la familia corresponda sólo al deseo pasajero de tener más atención del núcleo familiar, y la adaptación del niño todavía sea buena. A veces el personaje devaluado no se suprime sino que se dibuja más pequeño, se coloca muy lejos de los otros o no se le pone nombre cuando los demás sí lo tienen.

Si existe un conflicto manifiesto, esta prueba nos ilustra acerca de su origen y motivaciones, pero si no hay un problema actual, lo que ésta revela carece de interés clínico. El que un sujeto dibuje animales en vez de personas, hace pensar que ellos pueden simbolizar tendencias impulsivas inconfesables que el sujeto no se atreve a asumir de forma abierta. El animal doméstico puede simbolizar tendencias pasivas, mientras que el salvaje puede simbolizar aquellas que son agresivas.

Conclusión

Esta prueba es una herramienta de apoyo para el docente que le permitirá identificar los aspectos emocionales de cada alumno para poder contar con un panorama más amplio del desempeño grupal, que será nuestro punto de partida para generar ambientes de aprendizajes adecuados, dicha prueba no debe trabajarse de manera general con el grupo, sino de manera individual para que nos permita observar a cada alumno, asimismo considero importante aplicarla al inicio del ciclo escolar como parte del diagnóstico, con el propósito de obtener información necesaria para decidir que aprendizajes esperados retomar al inicio del ciclo escolar.

El autor Louis Corman considera que es necesaria una práctica prolongada para interpretar los dibujos, porque al analizar y comparar muchos dibujos entre sí, facilita la interpretación de nuevos casos.

Recomiendo leer el capítulo 6, prueba del Dibujo de la Figura Humana (DFH) para un mayor análisis del dibujo de los integrantes de la familia ya que esta prueba es de gran riqueza pues permite evaluar aspectos emocionales, así como de la maduración perceptomotora y cognoscitiva. Tanto su aplicación como su calificación son sencillas y rápidas, además de que se vale del dibujo que, en general, es una actividad atractiva para los pequeños.

Para finalizar invito a cada uno de los lectores a leer el libro 4ta. Edición Psicodiagnóstico Clínico del Niño, ya que unos de los deseos de un profesor es poder realizar un diagnóstico lo más cercano a la realidad, que pueda conducir a la mejor intervención, de tal forma que el alumno pueda seguir adelante en óptimas condiciones de vida. Para poder cumplir este deseo es importante contar con una excelente preparación, contar con buenos profesores y poseer las mejores herramientas de trabajo, debido al constante desarrollo de la ciencia y la tecnología, que traen consigo grandes cambios en todas las esferas de la vida.

Referencias

Avé-Lallemant, U. (1999) “Señales de alarma en los escritos escolares” .Ed. LASRA.

Bédard, N., (1999) Cómo interpretar los dibujos de los niños. Ed SIRIO. Málaga

Compas Bruce E. y Gotlib Ian H. (2003). Introducción a la Psicología Clínica. México: Mc Graw Hill.

Edwards. Taller de Ética del psicólogo en el uso de pruebas psicológicas, impartido en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, el 26 de julio de 1998.

Forns y Santacana, M. (1993). Evaluación Psicológica Infantil. Temas Universitarios. Barcelona: Barcanova.

Grassano Elsa. (1984). Indicadores psicopatológicos en técnicas proyectivas. Argentina: Ed. Nueva Visión.